

**Jueces 16:17-31**  
**Por Chuck Smith**

La fuerza de Sansón reposa en el compromiso de su vida a Dios el cual fue hecho realmente antes de su nacimiento, porque antes de que Sansón hubiese nacido, el ángel del Señor, está anunciándole a su madre el hecho de que ella iba a tener un hijo, le dijo a ella que nunca subiese a su cabeza una navaja, nunca le permitiesen tener nada de la vid, de vino o lo que sea, porque el debía ser un Nazareo desde su nacimiento para Dios; separada para Dios desde su nacimiento.

Y ese fue el secreto de su fuerza. “he sido un Nazareo para Dios. He estado separado para Dios.” Allí es donde reposaba su fuerza, esa separación para Dios o ese voto Nazareo era señalado por su cabello que no debía ser cortado.

Y así que el le dice a ella, “He sido nazareo para Dios. Nunca ha subido navaja a mi cabeza. Si rompiese ese voto, si rasurase mi cabeza, el voto estaría roto. Estaría terminado. Entonces sería como otro hombre.” El le dijo todo lo que estaba en su corazón. El descubrió su corazón delante de ella. Y se dice que Dalila sabía que en ese momento el abriría su corazón. El le dijo la verdad. Y ella salió al encuentro con los jefes de los Filisteos; ella dijo “Lo tenemos.”

Y así que todos se juntaron y nuevamente ella le hizo relajarse para que se durmiese. Usted pensaría “Oh, ese pobre zonzo”. Usted podría pensar que el sería más sabio. Después de todo ella ha hecho todo lo que él le confesaba. El tendría que saber que ella iba a hacerlo también esta vez.

Sansón, parece alentar las victorias del pasado, volviéndose confiado en sí mismo por su pasado poder, así que se durmió. Mientras que el estaba durmiendo allí en su regazo, el barbero le afeitó la cabeza.

*Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él. (Jueces 16:20).*

El Señor estaba con Sansón en tanto que guardó ese voto, aunque no siempre hizo lo correcto. Aunque hubo tremendas debilidades en su carácter moral, con todo el Señor no lo desoló sino que él fue quien dejó al Señor, hasta que el voto fue quebrado. Pero en este punto el se había descarriado tanto que ni siquiera sabía que el Señor se había apartado de el.

Ahora bien, hay una especie de ceguera espiritual que angustia a las personas, especialmente si usted está divirtiéndose en el territorio del enemigo, tratando de jugar con el pecado, jugando juegos en el campo enemigo. Es posible que usted se aparte de Dios, de modo que atrapado en sus actividades no está consciente del hecho de que esa unción, ese poder de Dios no está ya más en su vida.

Es posible que se auto-engañe acerca de su propio estado espiritual. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, la verdad no está en nosotros. Y hay muchas personas auto engañadas en lo que hace a su propia condición espiritual. Sansón estaba ciego a la verdad acerca de su propia condición Espiritual. “El no sabía que el Señor se había apartado de El.” Pero porque el Señor se había alejado de él, era débil como cualquier hombre. Y este hombre que en un momento había terminado con mil Filisteos con una quijada de asno es ahora sujetado por unos pocos de ellos, y uno viene y le quita sus ojos mientras los otros lo agarran y le atan con cadenas de bronce. Y lo conducen a Gaza para ponerle en prisión, donde ahora está moliendo.

Puede usted acaso imaginar cuan aburrido debió ser si todo el día usted estuviese empujando este poste en un circulo? Esa debió ser una vida miserable. Nunca más podrá usted ver. Usted esta forzado totalmente dentro de usted y no tiene nada a lo que anhelar. Esta era la condición de Sansón.

*y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel. (Jueces 16:21)*

Me gustaría sugerirle que esta es quizá una de las figuras más coloridas acerca de los efectos de darse a usted mismo a una lujuria desenfrenada. El efecto final sobre usted es cegarle a las verdades de Dios, a las realidades de Dios. Segundo, este efecto es atarle su poder. Usted se encuentra en la situación de ya no poder salir; usted está atado.

Usted comienza esto como una juega, usted comienza esto como algo excitante, por emoción, por la sensación, pero en un tiempo esto le sujeta y usted continúa haciéndolo aunque la sensación ya no está más. Pero usted no puede librarse de esto, no puede quitarlo, usted se encuentra a sí mismo atado por el poder del pecado. Y luego esto se vuelve una molienda. Usted comienza a odiarse a usted mismo, usted comienza a odiar lo que usted está haciendo, pero usted no tiene manera de salir, no tiene manera de escapar de esto, y usted queda en esa molienda y su vida se vuelve miserable, su vida se vuelve sin esperanza, usted no le ve sentido en tratar de seguir. Usted esta viviendo en miseria mientras que esto es un arduo trabajo. Así Sansón, una clara imagen de los efectos del pecado, la lujuria desenfrenada en la vida de una persona.

*Y el cabello [nos dice la Escritura] de su cabeza comenzó a crecer, después que fue rapado. (Jueces 16:22)*

Allí veo la maravillosa gracia de Dios. Sansón lo hizo volar. El tenía los potenciales de grandeza, el tenía el potencial de librar al pueblo de Dios de las manos de sus enemigos. Sansón tenía el potencial de entrar en los libros de historia como uno de los más poderosos y más gloriosos de todos los liberadores de Israel. Su nombre pudo haber estado a la par de David y Samuel, el maravilloso libertador de Israel. Pero el no pudo conquistar sus propias pasiones, su propia lujuria. Y por lo tanto, allí esta, ciego, atado y moliendo. “Sin embargo, el cabello de su cabeza comenzó a crecer.

Allí está el evangelio porque todos nosotros hemos pecado, todos nosotros nos apartamos de la gloria de Dios, todos le hemos fallado a Dios, todos nosotros nos hemos encontrado a nosotros mismos atrapados, pensando que no hay salida. Pero Dios es lleno de gracia y aunque le hemos fallado, El no nos falla. Y aunque le hemos olvidado, si nos volvemos a El, El será misericordioso y lleno de Gracia para con nosotros.

En un trabajo aburrido hay mucho tiempo para pensar, y me imagino que Sansón pensó mucho mientras empujaba ese poste. Pensando que necio había sido “Si tan solo... Si tan solo... y viviendo en aquellas reflexiones del pasado. Una vez poderoso, y ahora arrastrando los pies con una especie de trote, porque el no podía ver hacia a donde se dirigía. Llevado a tocar fondo; pero muchas veces Dios nos tiene que traer al fondo para que miremos arriba. Y el comenzó a mirar arriba.

Estoy seguro de que al comenzar a crecer su cabello nuevamente, el sintió en su corazón “Dios, voy a renovar mi consagración. Voy a renovar mis votos. Pero Dios, ¿Qué puedes hacer conmigo ahora? Señor, lo que tengo y lo que ha quedado aquí es tuyo. Voy a darte mi vida, tal como está. “Nunca ha de alcanzar lo que pudo haber alcanzado, el pleno potencial de su ser, “pero, Señor, al menos puedes tomar lo que ha quedado.”

Así que los Filisteos estaban teniendo una enorme fiesta de gala. Se han congregado en el templo de su dios, el dios Dagón. Las personas estaban sobre los techos con el lugar a pleno. Alguien tuvo la brillante idea “Traigamos a Sansón, que nos hizo pasar tan mal. Tráiganlo a la arena así le podemos ver arrastrarse por ahí en su condición de ciego. Que se tropiece confundido, y así que fueron a buscarlo a la prisión y trajeron a Sansón desde la prisión al templo y comenzaron a golpearle y a abuchearlo, a divertirse con el mientras trataba de hacer su camino por todo el lugar, en un extraño lugar y sin poder ver. Uno pondría su pie delante de Sansón y el caería, y todos gritarían y se reirían. Ese

hombre que era como un Nemesis, una diosa del castigo en la mitología griega. Está ahora tan débil y esto les deleitaba.

Sansón dijo “Oh Dios, una vez más, simplemente una vez más, Dios. Todo lo que pido es una vez más. Que la unción de su Espíritu venga a mi vida.”

David el salmista, enredado también perdió ese sentido del Espíritu de Dios, después de su pecado con Betsabé y después de la muerte de su hijo, cuando estaba pidiendo a Dios que le limpiase conforme a la misericordia de Dios, que borrara sus transgresiones, en uno de los versos penitentes allí dice “regresa Tu Santo Espíritu a mí” (lit. “Y no quites de mí tu santo Espíritu”).

“Oh Dios, nuevamente hazme sentir Tu presencia, has que sienta nuevamente Tu poder.” Esta fue la oración de Sansón. “Señor, una vez más quiero conocer Tu poder en mi vida. Señor, no quiero vivir; no tengo nada porque vivir ahora. Que muera con los filisteos.” Esa fue su oración a Dios.

El dijo al joven que lo estaba guiando. “Ilévame hasta los pilares que sostienen este lugar.” Y el muchacho inocentemente lo condujo allí, sobre los pilares que sostenían el templo. Y puso su brazo derecho e izquierdo sobre los dos pilares principales que sostenían el edificio. El dijo “Dios, quiero vengarme de los Filisteos por mis dos ojos” Por la fe el comenzó a empujar y el Espíritu de Dios vino sobre Sansón y empujó los pilares. El templo del dios Dagón cayó con los Filisteos adentro, y tres mil fueron aplastados. Y Sansón yacía muerto con ellos. La gracia de Dios le permitió una vez más experimentar el poder de Dios y salió con la mayor victoria de su vida.

Jesús en el Nuevo Testamento, dijo algo que fue bastante interesante con respecto a Sus discípulos. El dijo “Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor ya no sirve para nada sino para ser echada y pisada de los hombres.” Sansón probablemente es una buena ilustración de esta clase de alegoría de Jesús, porque Dios ha escogido a Sansón para ser la sal salvadora

de Israel. Pero por causa de la debilidad de su carne, el perdió su sabor y terminó aplastado por los Filisteos.

La triste historia de Sansón se repite, sin embargo una y otra vez vemos hombres con potenciales desperdiciados. Así es que Dios dota a personas con talentos, habilidades y ellos los desperdician por causa de la debilidad de su carne. Nunca logran, nunca alcanzan la plena gloria de Dios y el poder que Dios quiere que tengan sus vidas. Tanto potencial desperdiciado es la historia de muchas personas. La trágica biografía: desperdicio, su vida fue desperdiciada. El pudo haber hecho tanto por Dios. Pudo haber sido tan poderoso para el reino de Dios. El pudo haber sido tan influyente al traer a otros al Señor, pero su vida fue un desperdicio. El fue destruido por la debilidad de su carne.